

SINDICATO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año II - Número 67

BARCELONA, 23 DE MAYO DE 1934

Redacción y Admón.: Calle RAURICH, 14, pral.

Actualidad política

En un discurso en Alicante Azana ha dicho: «... no hay que pedir el Poder, sino que hay que conquistarlo de cara a la opinión y naturalmente en forma más gráfica, más pública. En lenguaje más gráfico, esto quiere decir: "En España toda está porfirada y hay que tomar el Poder por la violencia".»

Esas palabras, puestas en boca de un demócrata, queremos creer que un demócrata sincero, dicen mucho más de todas cuantas encendidas proclamas inciten a la revolución, descrechen el panorama actual de la República, en completo estado de descomposición.

Azana ha pronunciado un violento discurso en Alicante, y ha repetido la consabida frase de «hay que volver a empezar». Este es el discurso que resume un final de semana decisivo. El discurso de Calvo Sotelo en el Parlamento y el debate del Partido Radical, nos hablan eloquentemente de la hora de la gran liquidación. Es decir, el fascismo ha levantado «a cabeza», y aún está pendiente en el aire quien ha de darle el hachazo que le paría el cráneo.

La clase obrera no puede dejarse embargar, ni por las palabras de Azana ni por esa emoción republicana que hizo vibrar al Parlamento la voz de Indalecio Prieto al arremeter contra Calvo Sotelo. No discutiremos la honradez política de esos hombres. Pero es que, a estas alturas, no se vive ya de honradez política. Con su honradez política han contribuido a la restauración del actual régimen, a cambio de inmolación miles de vidas y sumir al proletariado en la miseria.

Se comprende desde ahora el egoísmo de Azana, cuando exclama: «¡Sí, yo pongo la mano en el Poder, puedo asegurar que la otra irá bien derecha». Es el egoísmo de quien, teniendo un mundo por delante en las manos, le pegó fuego. Porque aquello ya pasó.

Para que el pueblo pudiera creer en el revolucionarismo de Azana, como en el de los denegados de esta nostraría, tendría que procurarse de otra manera. Debería comenzar por reconocer, que después de esta situación, y contra ella, sólo puede levantarse un Poder revolucionario. El de la clase trabajadora. Y en este caso, él es verdad que amañó.

La libertad, no debería salir a la plaza pública a desorientar a las masas y a resar fuerzas al proletariado.

Los estuertos que hacen ahora los políticos de izquierda se explican por la razón de que en España existe un proletariado en pie, dispuesto a lanzarse, de verdad, al movimiento revolucionario que acabe con el fascismo y sus causas: la organización capitalista. La burguesía no se siente defendida esa garrafada de éxito por los partidos de centro y derecha, y quieren reconquistar en la izquierda el instrumento de gobierno que destruyó su propia incapacidad.

Este es el afán de Azana, porque sabe perfectamente que un uso más de las derechas, siguiendo el plan fascista, hará surgir violentamente el Poder revolucionario de la clase trabajadora.

Se está elaborando, pues, el gran pacto, entre Azana, Maica, Martínez Barrio, Sánchez Román, y quisieramos equivocarnos, pero a él no debe ser ajenos Indalecio Prieto. A tal supuesto nos lleva lo sucedido en las Cortes con motivo de su discurso contra Calvo Sotelo. Es que corresponde a los socialistas sacar las castañas del fuego a los republicanos. ¿Y para qué?

La situación es muy grave para que esta movilización izquierdista «no nos lleve de alarma, y para que no nos pongamos en guardia. «Si yo pongo la mano en el Poder, puedo asegurar que la otra irá bien derecha». Nosotros también lo creemos. La otra irá derecha, es decir, el régimen burgués podría estar bien seguro que la revolución obrera no aniquilará su existencia. Porque de lo que se trata es de asegurar la buena marcha del Estado capitalista, en esta línea trazada por las concepciones de la moderna intelectualidad burguesa.

El capitalismo español cometió un gran error al echar abajo el equipo de gobernantes republicanos, al frente del cual estaba Azana. Ahora se dan cuenta de ese error, pero ya es tarde. Por eso será algo difícil que vuelvan a poner la mano en el Poder. La fugacidad con que se producen las etapas de la revolución no permite se puedan realizar dos ensayos de la misma naturaleza.

PAGINAS HISTORICAS

El terrorismo entre bastidores

por J. PEIRO

A MANERA DE PRÓLOGO

Muchas veces, antes de ahora, hemos señalado la impotencia en que sucesivamente vienen cayendo casi todos los conjuradores de los países terroristas vividos en Barcelona. Hemos acusado al juicio general del victo, que no otra cosa puede llamarse, de atacar los frentes sin piedad, rozar las causas de esa honda tragedia que con esa casual intermitencia, ha flagelado el corazón de la laborista y humana capital de Catalunya. Y al atacar los efectos se ha hecho, generalmente, también, obrando al desvelo de los que, contando con medios para trabajar la opinión, habían de tener interés en que apareciera como únicos responsables de esas etapas luctuosas sangrientas, los obreros de ideas avanzadas.

No vamos a negar, porque para mí sería una vergüenza, que los obreros de ideas avanzadas, más concretamente, los anarquistas y socialistas, han tenido una participación activa en esas etapas terroristas, y no lo arguimos, no sólo porque sería pueril hacerlo, sino, además, porque estamos documentados para sostener que los anarquistas y socialistas actuaron casi siempre dentro de un plan de terror, acosados por el ataque de sus enemigos naturales, por la necesidad de detener sus vidas de las constantes dentelladas de los sicarios del capitalismo, que actuaron en el escenario social en forma de polizontes, de agentes provocadores a sueldo de las prominencias policíacas y de asesinos al servicio de éstos y de las grandes entidades patronales. No negaríamos tampoco que los anarquistas y socialistas, obrando por el humo de la pólvora y la dinamita, fueron más lejos de lo que a sus propios intereses convenía, puesto que la sistematización de un hecho, aunque éste tenga a mano sobrados justificantes, llega a provocar la repulsión de la opinión pública, más afincada a juzgar los hechos por sus efectos que por sus causas.

Tenemos a nuestros espaldas hechos más que suficientes para demostrar plenamente cuanto llevamos dicho, y si alguna vez para apoyar lo expuesto, no rehuiríamos a rozar lo ligeramente.

No hay necesidad de remontarnos más allá de las bombas de Cambios Nuevos. El capítulo del tristemente célebre proceso de Montjuich alijo con impresionante elocuencia que los anarquistas, después de haber cometido crímenes en los fosos de la izquierda fortaleza, fueron víctimas de misteriosos designios, en los que, sólo se veía claro a un agente provocador. Ascheri, que bajó a la lumbre, levantando el secreto de quien o quienes le impulsaron a tramar la tragedia de aquel Corpus Christi y a acusar a unos hombres que, al estar ligados a la burguesía catalana, su único delito era el de poseer y preparar sus altos ideales de emancipación social y humana. Así está la historia que prueba que el terrorismo de aquellos días aquellos tenía sus raíces en las alturas de la sociedad catalana, y cuando ha, la historia ha recogido en sus anales un hecho determinado, a nosotros sólo nos cabe recordarlo.

Acaso no tuvo origen y naturaleza semejantes aquella época de terror, cuya figura cumbre fuera Juan Rull? La Diputación Provincial de entonces, con el fin de descubrir a los dinamiteros, contrató a un detective inglés, mister Arrow, y este sagaz polizonte

privado, vio tres veces abatido por el fracaso, y al final, después de un largo camino, tuvo que declarar que los mayores obstáculos para el cumplimiento de su misión investigadora, le eran puestos desde las alturas de la sociedad. Mister Arrow comprendió, y así dejó constancia a la opinión, que su investigación había de llevarse a cabo en altura y de ahí los observados hallados en el camino. Como no, si al descorrerse una punta de la cortina de aquella época de terror, se vio que detrás de ella yacían en el escenario personal de la sociedad barcelonesa. ¿Qué situación la del conde Güell y la del duque de Bona, entonces gobernantes de Cataluña, y mister Arrow, al fin de sus investigaciones?

En torno de Rull y sus familiares, se movían los traperos Hlaserh, que jamás habían profesado ideas de clase alguna, y un tal Franquist, de Las Cortes, funcionario del Ayuntamiento, el y una mujer, la señora Elena, era una insignificante sacrista. Hlaserh, de estos personajes por haberse conocido, a casi todos ellos, tratado personalmente, y los que vivieron aquella época, como nosotros, no hubieran olvidado que todos los muñecos del retrábito levantado por Rull, o eran carlistas o no tenían ideología alguna conocida. Sólo el jefe de la banda, Rull, había sido anarquista, pero tan sólo confidante, y era del, denunciado públicamente, que a Rull aludían los nombres de las personas que lo molestaban a sus actividades tenebrosas, y si alguna vez la grada del político sin revelar los secretos que poseía, fue porque hasta el último momento de su resplandiente existencia vivió con la creencia de que sus inductores le salvarían la vida y la libertad. Gabriel Abonier, el que cuando él mismo relata la forma de Rull, podría confirmar mucho más de lo que llevamos dicho.

Rozamos este hecho histórico, sin más objeto que acusar una etapa de terror, que no fue anarquista, ni socialista, ni republicana, porque los que la concibieron y pagaron, como otras se han pagado, relucían en las más altas esferas de la burguesía catalana.

En verdad que antes y después de estas dos etapas terroristas, vivió Barcelona otros momentos de terror, pero éstos no fueron más que destellos fugaces, hechos individuales, en que unos hombres, enfermos más que idealistas, se ligaban la cabeza en unos actos que ellos y capitaban de pesadas cuadraciones. Apartados los casos de Santiago Salvador y Paulino Pallás, corrales tan generosos como ingenuos.

La etapa del pistolero no empieza antes de 1912. Y no son los anarquistas y socialistas los que la inician. Es la banda de confidentes y agentes provocadores, capitaneada por Luis Mas y Mariano Sans. Es esta banda la que deposita bombas en la Agrupación Obrera del Círculo, donde se concentran los más activos militantes de la organización sindical barcelonesa, y las bombas son depositadas a traición y con el fin de que, descubiertas poco después por la policía, inocentes trabajadores, den con sus huesos en la cárcel. Y después que han perdido el valor de señalar la banda, ante la opinión pública, son frotados por ella, victimados de mil maneras por la gavilla de malvados.

La banda de confidentes y agentes provocadores, para nadie es un secreto, está pagada con fondos del Fomento del Trabajo Nacional e inspirada, en sus actos, por los hermanos Montañada, gerentes de La Unión Industrial. Median también en la trama los jefes policíacos, que cobran su comisión. Todo esto es del dominio de la opinión, pero los confidentes y asesinos actuaron con la mayor impunidad, y la opinión no es indiferente por eso, sino porque tiene el sentimiento de la inutilidad de su protesta.

Después de 1912, siguen los años de la guerra mundial y aquellos años de esplendor para la burguesía catalana, pero también aquellos años en que la clase obrera se agita buscando el equilibrio de la economía doméstica, puesta en bancarrota por la carestía de las subsistencias y en contraste con los jornales de hambre mantenidos escandalosamente por el insalvable capitalismo de Catalunya. Contra las legítimas aspiraciones de los trabajadores, algunas veces defendidas con ciertas violencias, pero jamás por medio del pistolero, se levantan las bandas del falso barón de Koenig y de Brabo Portillo. Son estas bandas, las que vierten sangre y matan sangre con alevinos personales, que luego son imputados a los sindicalistas. He aquí los grandes y ruidosos procesos a que se somete a la organización sindical de Barcelona, cuyos militantes más destacados son envueltos en tramas tenebrosas, urdidas en los Centros policíacos y en las secretarías del Fomento del Trabajo Nacional, y no se olvide que esos procesos, después de sembrar la zozobra y el dolor en centenares de hogares obreros, quedaron reducidos a nada, terminan siempre con el reconocimiento de la inocencia de los reclusos.

Tanto es el abuso del terrorismo aplicado contra los sindicalistas, que éstos se deciden por la defensa. ¿Quién no recuerda un aquel día, en que Barcelona, y en pleno día, se convirtió en campo de batalla, donde las bandas de Koenig y de Brabo Portillo y los grupos de sindicalistas se batieron fieramente? ¿Quién ha podido olvidar que las criminales acometidas de aquellas dos bandas eran apoyadas, y hasta secundadas, por la Guardia civil y otros cuerpos armados?

Una prueba de la repugnancia que a la opinión de provincia le actúan de aquellas bandas de malvados, puede obtenerse al recordar la inmensa satisfacción manifestada y el jubilo popular, desbordado, el día que Barcelona asistió a la muerte de Brabo Portillo. Aquel jubilo era expresión del reconocimiento de que la honda tragedia que durante años vivía Barcelona, era obra de aquel chulo acabado de ajusticiar por unos bastidores que se escondían al papel de verdugos.

La muerte de Brabo Portillo y la huida del aventurero de Koenig no acabaron con aquella etapa de terrorismo. Quedaban en Barcelona los estados llanos, oligarcas al de aquellas las bandas y mientras existieran en Barcelona, la voz de las pistolas no había de callar. Los anarquistas y socialistas, bien lo tenían presente, al por de la política, y lo que empezara plácido de abnegación y de generosidad, degeneró lentamente, terminó en lo que tenía que terminar, en una cosa que produce aversión irresistible, en algo que ha merecido la más severa reprobación de la opinión pública.

Por lo que, ¿de quien ha sido la culpa? De aquellos que se dejaron desear por la pendiente, profunda, hacia su fin, o de aquellos otros que les empujaron al borde del precipicio?

Lo interesante, lo que ha de impresionar a la opinión, es la voz de la política y penetrar a los rincones del escenario. El terrorismo vivió entre bastidores de la sensación, yéndolo de lo que fue y de lo que iba, permitiendo conocer las causas de esta plaga social, el por qué de la existencia del pistolero y de los grupos de sindicalistas que se batieron fieramente.

Nosotros nos proponemos aportar hechos avilados con documentos firmados por testigos de excepción por sus propios actos, hechos que dejarán plenamente probado que las causas del terrorismo no hay que buscarlas en los anarquistas y socialistas, sino en sus enemigos naturales, en los métodos capitalistas y policíacos. Y cuando hayamos agotado la documentación que poseemos, exhumaremos esos hechos de la época de Anido y Arlegui, hechos que nosotros los jefes policíacos, que cobran su comisión de mil maneras, que cobran su comisión.

Los anarquistas y socialistas no podrán reducir el tanto de culpa que les corresponde, pero se llegará a la evidencia de que en la horrible tragedia que nos ha pasado, y que a ellos les cabe la mayor culpa.

Los lectores que nos sigan tendrán ocasión de juzgar.

AUN ES TIEMPO

Se habla de rectificación en los medios centralistas con cierto alboroto. Seríamos los primeros en lanzar la gerra en alto y estar en huir, si esa rectificación, que se anuncia por el camino que nunca hubiéramos debido abandonar, haciendo que todos pudiésemos convivir dignamente en el seno de la C.N.T., sindicalista revolucionaria.

Nuestro frente, el obrero, en su expresión genérica, es homogéneo. La única enemiga sistemática, a toda variante a las tácticas momentáneas, resquebraja aquel permitiendo que el enemigo filtrase sus avanzadas, desorganizando nuestras fuerzas con su táctica coordinada y eficaz.

Son tan complejas las causas que, al correr el tiempo influyen en las tácticas y movimientos del proletariado que en vano buscáramos sintetizar en una fórmula concreta, un arma que acrisse a proveer y vencer la serie de avances del régimen capitalista contra nuestras posiciones.

Es tal el número de recursos con que cuenta la estructura del capitalismo para su defensa, tan enorme la cantidad de factores que puede convertir en efectivos de ataque, que no es posible sintetizar en media docena de fórmulas el bagaje de lucha contra el rollo burgués durante su permanencia como clase.

Debemos proveer, mediante la adopción de tácticas adecuadas y semejantes en su constitución a aquellas que se trata de combatir, todo movimiento proveniente del campo enemigo. Organizar nuestros cuadros de defensa en estructura semejante, calenda mejor, a los que la burguesía moviliza, paralizándola en el primer choque su acción y dejando al impulso de nuestros efectivos la misión de convertir la contención en derrota.

Industrializada la producción, con tendencia a resumir en una dirección única las distintas fases que concurren en la elaboración de un producto o de una causa, de allende, es sencilla persistir en una organización sindical que no puede instantáneamente, presentar un frente completo de lucha adecuada a la magnitud de aquel cuya acción se pretende paralizar, sin poner en juego la totalidad de sus efectivos con el consiguiente quebrantamiento.

La burguesía, desde absoluta del régimen que encarna su espíritu y defensas, lleva sin duda la iniciativa en el ataque contra aquellos organismos que son susceptibles de presentar un peligro apreciable contra su integridad. Dispone a su antojo de los métodos legislativo y represivo, que bajo el pretexto

de una miseria rectora de la sociedad, no encuentran otra cosa que un cúmulo inmenso de elementos destructivos de sus privilegios y toda movilización, toda campaña, toda iniciativa, o propósito que de ese núcleo paría, ha de contar inmediatamente con nuestra vigilante desconfianza, presta en todo momento a poner en juego los recursos necesarios a neutralizar su probable intención agresiva.

Cuando la economía burguesa presenta la general característica de la industrialización, es una labor sujeta, estropeada y desorganizada, un agrupamiento de nuestros efectivos en cuadros cuya magnitud, forma y composición no ofrecen la garantía exigible, de la eficacia en su cometido.

El magno conflicto del ramo de construcción en estos últimos tiempos, es prueba fehaciente en nuestro aserto; no obstante ser oponemos los mejores dirigentes al establecimiento de las Federaciones de Industria, y vemos como a toda prisa, ante el imperativo de un probable fracaso, tuvo que improvisarse una acción de conjunto entre los sindicatos de la región que, siendo equivalente a las ciudades federaciones, careció de su eficacia, absorbiendo actividades y tiempo que la primaría de su utilización terminó por esterilizarse.

Del examen de un conflicto, la influencia en él, de unas determinadas tácticas y el resultado obtenido, debemos colegir racionalmente que en semejantes circunstancias e idéntica acción, el resultado no dejaría de ser el mismo.

La obstinación y persistencia en el error, cuando obedece a deseos de demostrar a tope la lógica y el sentido común, da margen a que, en cualquier campo que no sea el nuestro, sea patentizada la nulidad táctica de quienes así proceden.

En este terreno si que nos interesan las rectificaciones de quienes rigea los destinos de la C. N. T. en la seguridad de que cooperan a vigorizarla y atraer a su órbita a quienes no pudieron desasumirse a la idea de ver, formalmente condenada a frustrarse, toda aportación eficaz y constructiva.

A la iniciativa burguesa, debe replicar con el establecimiento de una acción que venga a ser como su propia sombra, paralizándola por cuenta propia, mientras preparamos por cuenta propia el establecimiento teórico del régimen que fundaremos sobre las ruinas del presente, ya en franca decadencia.

E. VIVAS

Obreros: Leed en nuestro próximo número "El terrorismo entre bastidores"

Ateneo Sindicalista Libertario

CONFERENCIA

El próximo sábado, día 25, a las diez de la noche, el compañero

PEDRO CORRONS

dará una conferencia en nuestro domicilio social, Raurich, 14, pral., versando sobre el siguiente tema:

EL PROBLEMA FERROVIARIO EN SU ASPECTO TÉCNICO Y SOCIAL

El acto será público.

¡Solidaridad con los huelguistas metalúrgicos!

La burguesía quiere rendir por hambre a los obreros huelguistas. Ningún trabajador con espíritu de clase puede quedarse al margen de esta lucha. La derrota de los metalúrgicos sería la puerta por donde la reacción penetraría en el movimiento obrero.

Contra la burguesía y el Estado capitalista todos los proletarios deben cargar unidos. ¡Obreros de todas las tendencias! ¡Solidaridad proletaria gana la huelga de Zaragoza. La misma solidaridad ganará la de Madrid.

Cada obrero que trabaje debe abonar UN DÍA DE JORNAL para los huelguistas metalúrgicos.

Cumplamos todos con nuestros deberes de clase. ¡Viva la solidaridad proletaria! ¡Viva la huelga de metalúrgicos! ¡Viva Alianza Obrera!

El próximo sábado, día 25, a las diez de la noche, el compañero

PEDRO CORRONS

dará una conferencia en nuestro domicilio social, Raurich, 14, pral., versando sobre el siguiente tema:

EL PROBLEMA FERROVIARIO EN SU ASPECTO TÉCNICO Y SOCIAL

El acto será público.

Un manifiesto de la Alianza Obrera, de Madrid

Camaradas: Surge Alianza Obrera a la publicidad como una consecuencia del anhelo revolucionario que siente la clase obrera de toda España y de un modo concreto, porque a nosotros se refiere. La Alianza Obrera es una representación de distintas fuerzas obreras y políticas, empujadas todas ellas en el terreno de la lucha de clases, conscientes de la responsabilidad común que les incumben, vienen a decir a los trabajadores madrileños, por medio de esta hoja, que la unión de las organizaciones proletarias es no sólo posible, sino indispensable. ¿Para qué? Nuestro empuje es claro, breve, concreto: Preparar la conquista del Poder para el proletariado y desde el Poder hacer la revolución profunda de carácter social que existen, no sólo las condiciones de la clase obrera, sino también las exigencias históricas. El hecho de que el auténtico interés social — no el de grupos o lazos oligárquicos — se identifique plenamente con el interés de la clase obrera, dice bien claramente que ha llegado la hora de que el proletariado tome el Poder. Y no cabe duda de que esta identificación es absoluta a la hora presente. Para convencerse de ello basta con extender la vista sobre el panorama que ofrece la política española.

Alianza Obrera, es pues, una concreción revolucionaria que viene a cumplir una misión urgente y trascendental. No se nos oculta que el fin primordial de Alianza Obrera es el extenso y que sus actividades deben estar al margen de los problemas puramente económicos; es decir, de las luchas sindicales que tengan un objetivo de reivindicación inmediata, de una mejora económica limitada o el mantenimiento de lo conquistado. Pero los hechos, a veces, rebasando los propósitos, impelen a participar a este organismo por superar las limitaciones económicas. Y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

la a fondo a la organización metalúrgica y por extensión, a todo el proletariado madrileño. Ante tal situación, es deber de todas las organizaciones de clase considerarse parte en esta lucha y poner a contribución su esfuerzo para conseguir el triunfo de nuestros camaradas metalúrgicos. El triunfo de los metalúrgicos será el triunfo de toda la clase trabajadora; su derrota la nuestra; más también como nuestra.

Estas razones obligan a Alianza Obrera, por lo excepcionalidad del problema; a dirigirse a toda la clase trabajadora en solicitud de solidaridad, solidaridad eficaz, solidaridad moral y solidaridad material. Para ello, la iniciativa de proponer a los representantes de todas las fuerzas que constituyen este organismo, proponer a sus afiliados el abono de un día de feriado para cada uno de ellos que trabajen, como medida previa y ya la Administrativa de la Casa del Pueblo y las demás organizaciones representadas en esta Alianza han cumplido este deber, desde que, alado el espíritu de solidaridad del proletariado madrileño, ha de verse convertida en hermosa realidad.

No se tiene que olvidar, la solidaridad que existamos en este momento para los metalúrgicos. Sus hijos y compañeros que lucharán el día con las demás trabajadoras madrileños. Es cuestión de honor que los huelguistas y las suyas no sucumban por hambre, y no sucumbirán. Tan firme es el propósito.

Trabajadores de todas las tendencias: Un día de feriado para los obreros metalúrgicos! Viva la solidaridad obrera! Viva Alianza Obrera!

Por Alianza-Obrera: Administrativa de la Casa del Pueblo, Sección Madrileña de la Federación Tabacquera, Agrupación Socialista Madrileña, Agrupación Sindicalista Izquierda Comunista y Juvenil Socialista.

Valencia en Administración

Con motivo de las expediciones de viernes que la Alianza Obrera de Valencia ha organizado con destino a los hijos de los huelguistas zaragozanos, hemos podido conversar con queridos camaradas de la F. S. L. y de la Oposición Confederal, que en representación del proletariado levantino han venido a Zaragoza a entregar al proletariado zaragozano el producto del movimiento de solidaridad que, en la ciudad de la Tarta se ha desarrollado, después de la formidable huelga general sostenida, que con la ayuda de Zaragoza, vendrá a enriquecer los anales de la gloriosa historia del proletariado español.

El edicto número de compañeros que aquí luchamos por los postulados sindicalistas de la C. N. T., no abandonamos jamás la fraternidad entre nosotros de ese grupo de camaradas que nos han traído amigos y entusiasmo para proseguir en la lucha, y que con sus palabras breves de optimismo y esperanza han hecho olvidar nuestra fe por la noble causa que defendemos.

De todo hemos hablado, con todos hemos conversado. El compañero Parra, temperamental dinámico, formidable agitador, es un derecho de simpatía y optimismo. Su conversación es siempre interesante. Las palabras brotan en sus labios inabundantemente, siendo imposible recogerlas para trasladarlas a la cuarta.

El informe del Organismo de Valencia en oposición que en Valencia se organiza el día por día, por día, amplitud y solidez, recordando su verdadero significado y el respeto que merece una organización obrera fuerte, pujante y coherente de un prestigio que nada ni nadie puede destruir.

La información de Parra es subrayada y ratificada por Mirasol, joven militante del Transporte de Valencia, temperamento reflexivo y sereno que nos habla, en relación a sus actividades por la causa sindicalista revolucionaria.

De los camaradas valencianos, lo que más atrae es lo bien comprendidos que están, la identidad que les une en el pensamiento y en la acción. Esta cohesión admirable refuerza el ánimo sobre todo, en estos tiempos de divisiones, filigranas, indecisiones y cambios de una existencia y estúpido.

Se van nuestros camaradas, los dos días entra en Zaragoza una segunda expedición de viernes. Además de Mirasol tienen otros compañeros, a los que saludamos con efusión, y entre ellos, Domingo Martínez, presidente del Sindicato del Transporte de Valencia.

Martínez es el castizo obrero valenciano. Sus largas de presidente, se reparten en los trabajos de carga y descarga en el Puerto de la Mirada Inglete y sereno, refleta al luchador sagaz, que no se deja vencer fácilmente. Con Domingo Torres es el alma de la organización portuaria.

Le hemos interrogado, en un rincón del viejo Café Oriental, sentados frente a frente, el camarada Martínez contesta a nuestras preguntas.

Por el cargo que ostenta su opinión es valerosa.

— ¿Que porvenir le está reservado a la Oposición Confederal?

Domingo, inclinando las palabras, pesando, habla pausadamente, pero con energía. El es optimista, los resultados en Valencia, después de un período difícil, le obligan a serlo, pero hay que obrar cuerdatamente, sin alborotos, resoluciones, existencias, haciendo que los trabajadores se fijen, sobre todo, en la conducta de cada día.

— ¿Crees posible la concordia entre las dos tendencias confederales?

Nuestro camarada, que como otros muchos ha sufrido el veneno ponzoñoso de la pasiva desentrenada, se reconcentra unos momentos en sí mismo y señala las palabras sencillas, enérgicas, tan tanto dura en la posibilidad de que tal cosa pueda ocurrir, por parte de los que provocaron la lucha interior, pero confía en que los trabajadores sepan vencer al darse cuenta de que tienen la razón y la capacidad, las masas se apartarán de la estridencia y acudirán a donde la actuación se desarrolla por canales de firmeza y seriedad que demuestran el empleo constructivo del "sindicalismo" revolucionario.

Ahora hablamos de la F. S. L. de la Alianza Obrera: del momento revolucionario que vive España.

Martínez, sindicalista cien por cien, reserva a mí, importante tanto a la F. S. L., pero sin ingerencias ni intromisiones en los organismos de clase. Procurando tan sólo, proponer a los otros, militantes, sindicalistas, a cumplir una moral inquebrantable, y dispuestos a cumplir el lumen de las necesidades con absoluta responsabilidad y sin intentar mermar la soberanía de los sindicatos.

— ¿Se perspicacia de buen levantino nos demuestra el camarada Domingo al opinar sobre la Alianza Obrera? No la hacemos pública, pero el tiempo se encargará de hacerlo por nosotros.

— Nos despedimos, ya se va haciendo tarde y los compañeros tienen que partir para Valencia a las cinco de la mañana. Unos abrazos, unos cuantos apretones de manos, palabras alentadoras y el recuerdo de una cordial y agradable convivencia que, nosotros, recordamos y aludamos fuerte en la meca del falso mañana lo que vale.

Administración

Antonio Rojas, HERRERA. Recibido giro y repartido como dice. Tienes pagado el número 8.

Pedro BOLA, AIBEGA. Recibidos las 450. Tienes pagado el número 27.

Muñoz Vázquez, CARTAGANA. — Recibido giro y repartido como dice.

J. Nadal, GRAU (Valencia). — El giro que anuncias en la Postal del 26 del pasado no lo he recibido. Reclámalo.

Pedro, PUYOL. Recibido giro de 40 pesetas en lugar de 20 que anuncias en tu carta postal.

Vicente Hurtado, HUGARRA. — El giro que anuncias en tu carta no lo he recibido.

El pago puedes hacerlo como mejor te parezca por trimestre, semestre o por año. La forma establecida por esta administración es que las suscripciones sean pagadas por adelantado.

Celebro tu libertad y recibe mis saludos. Bailarín.

Todas las suscripciones que en el término de quince días no hayan mandado las suscripciones serán dadas de baja.

La intensa suerte corren los prospectos que demoren sus pagos; ya que nuestra situación económica no nos permite el conceder largos plazos por tener que cumplir con la imprenta.

Llamado 4. estrecho (22 por 14 clima). Impreso en buen papel y tipo claro de letra. Puede de texto se incluye un mapa de España de Ricardo Mella, con su firma facilar y año de su nacimiento y muerte. En las últimas páginas también se da en facsimil una carta inédita del autor a su hijo.

Se vende IDEARIO al precio de cinco pesetas ejemplar. Libro de gastos de envío y certificado. En pedidos de más de cinco ejemplares se hace descuento del 30 por ciento, también libre de los mismos gastos.

Proximamente a acordarse la edición de IDEARIO.

Acaba de aparecer Ensayos y Conferencias, como segundo de las Obras completas de Ricardo Mella.

Sumario de este tomo: El problema de la emigración en Galicia (Memoria premiada en el Primer Congreso Socialista, Reunión de los obreros de Galicia, 1910); Mis pasiones humanas (Programa del Segundo Congreso Socialista, Barcelona, 1910); Evolución y Revolución (Conferencia, Vilvo); La coacción moral; La ley del número y del amor; modo de acción y finalidad social (Folleto); Las grandes obras de la civilización (Conferencia, Gijón).

Cada uno de estos trabajos, al precio de 10 pesetas, incluye una bibliografía y un programa de un interés, una nota bibliográfica y un programa para el mejor conocimiento de la obra de Mella.

E. Quintanilla (tan íntimamente ligado con Ricardo Mella en los últimos años de labor proletaria de este inolvidable compañero, ha escrito para Ensayos y Conferencias un notable programa en el que resume diversos aspectos de la obra del maestro y da al mismo tiempo curiosos detalles sobre su vida.

Ensayos y Conferencias forma un tomo de 211 páginas, igual tamaño, papel y tipo de letra de IDEARIO. Se vende al precio de 350 pesetas ejemplar, con descuento del 30 por ciento a correspondientes y librerías que pidan miles de ejemplares. Ambas condiciones de precio son libres de gastos de envío y certificado. Pero no se atenderá ningún pedido cuyo pago no se haga por adelantado o mediante reembolso.

De este tomo se han encuadrado algunos ejemplares, que se sirven con aumento de 150 sobre el precio en rústica, sin ningún descuento.

Pedidos y giros a imprenta «La Industria», Librerías Rivas, 11 al 15, Gijón.

Pacto de la Alianza Obrera, de Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. — Por la Federación Provincial de Jóvenes Socialistas, José María Morgado. — Por la Juventud Socialista de Sevilla, Pérez Rodríguez. — Por la Federación Sindicalista Libertaria, Y. Herrerías. — Por la Izquierda Comunista, Manuel Romero. — Por el Sindicato Autónomo de Espectáculos Públicos, Antonio Carrera.

El pasado viernes, día 19, por la noche, nuestro camarada Juan López dió una conferencia en la Casa del Pueblo de Siles, organizada por el Sindicato de Constructores de Calzado que actualmente permanece autónomo.

El tema de la conferencia era: «La F. S. L. y la Unidad Sindical».

El conferenciante hizo historia del movimiento que se ha dado en llamar trinitaria, y que no es otra que el de la unidad de sindicalistas que supieron reconocer, señalando las desviaciones de la C. N. T., fruto de la ingenuidad en ésta de la F. A. I. Definió el movimiento sindicalista revolucionario como una formación natural de la historia, arrancando de la lucha de clases, para deducir que éste no carece de contenido revolucionario y ideológico.

Se extendió en consideraciones sobre la Unidad sindical, afirmando que ésta, si bien no es posible hoy, se realizará forzadamente en las difíciles etapas de lucha que la clase obrera ha de entablar contra el capitalismo, en el plano político y económico, y que, articulados en la Alianza Obrera, ha de conducirnos a la revolución social.

Enfaticó la obra de Alianza Obrera, señalando los objetivos de ésta, sobre todo en el período post-revolucionario, en el cual toda la obra constructiva de la revolución descansará sobre los Sindicatos.

Los compañeros del Sindicato de Constructores del Calzado quedaron satisfechos. Este Sindicato tiene el deseo de ingresar en una Central Sindical, y es por esto que han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo oradores de la C. N. T., de la U. G. T. y de los Sindicatos de Oposición.

CORRESPONSAL

Agrupación de Alicante

Se comunica a todas las agrupaciones de la F. S. L. que han sido baja voluntaria en ésta Rafael Liéd y Antonio Ibáñez. Por no llevar anotado en el carnet la fecha en que fueron baja, lo ponemos en conocimiento de la organización en general para que no puedan ejercer un uso indebido de dicho carnet.

Por la Agrupación S. L., El SEBASTIÁN VARIADO

Alicante, 15 de mayo de 1934.

Sevilla

CONSIDERANDO que las fuerzas de la burguesía realizan por todos los medios posibles su fusión para dar la batalla al proletariado en su acción reivindicadora de clase;

CONSIDERANDO que la forma más eficiente empleada hasta el momento por los enemigos para superar las limitaciones económicas, y éste es el caso del conflicto burgués de los metalúrgicos madrileños. Ha rebasado lo puramente reivindicativo por ser el designio de la clase patronal dar la bata-

trabajadora para coordinar su acción con el régimen burgués, aquellas organizaciones que tuvieran relación política con partidos burgueses, la romperán.

El C. de Alianza se constituirá prolecciónamiento a la fuerza que representen. Requerimos a todas las organizaciones proletarias que remitan su adhesión a la C. de Alianza Obrera, Sevilla, Avda. U. G. T. 1.º

Por la Federación Provincial de la U. G. T. — Por la Federación Local de la U. G. T. — Fernández, Kallester y Manuel Adamo. — Por la Federación Provincial Socialista, Florentino Alonso. — Por la Agrupación Socialista, R. Moran. —

HACIA EL PRIMER CONGRESO DE LA F. S. L.

SINDICALISMO

SOBRE LA ALIANZA OBRERA

por ELEUTERIO QUINTANILLA

Consideraciones al margen

Me es muy caro corresponder al amable requerimiento de «Avance» para que exponga a sus lectores, en este día, mi pensamiento sobre la Alianza Obrera en formación. Con profundo espíritu de fraternal camaradería, me apresuro a satisfacer sus deseos, aún a costa de sacrificar unas horas al necesario descanso.

Habitado de toda la vida a este género de sacrificios, siempre cumplidos alegremente como un deber inexcusable y como tributo mínimo a la causa a que consagro lo mejor de mi espíritu, mi mayor satisfacción sería que las líneas que siguen puedan contribuir eficazmente a sentar las bases de la unidad moral y de comprensión espiritual de los trabajadores españoles de todas las tendencias socialistas.

Y vayan concretamente al tema sin más preámbulo.

He sido en todo momento, a lo largo de treinta y dos años, leal colaborador de militancia obrera, partidario del desmarque de los odios entre militantes de todas las fracciones, y lo he sido de la mejor manera que se puede serlo: prácticamente, con el ejemplo de los propios actos públicos y privados. No necesito citar casos y fechas: algunos añazan cierta resonancia — incluso nacional — y están, creo yo, en la memoria de cuantos se preocupan de estas cuestiones. Y concretamente, en el terreno de la divulgación doctrinal o fáctica, la conciencia no me acaba de haber utilizado jamás la prensa o la tribuna para la denigración personal de los hombres o el desdén insultante de las ideas. Siempre expresamente un íntimo y vivo dolor ante el espectáculo de las pugnas fratricidas entre los que he llamado muchas veces «hermanos comunistas». Todo sin perjuicio de haber mantenido con firmeza las propias convicciones, sin la menor concesión de principio al adversario.

Con tales antecedentes — que recuerdo sólo porque hace al caso y tienen fuerza probatoria por sí mismos — se puede colegir sin esfuerzo cuál es mi posición ante el problema de la Alianza. Encuentro de que se haya planteado, estoy debidamente satisfecho. Porque la propaganda e impulsan tantas voluntades coincidentes desde los puntos más opuestos del horizonte social proletario. Si llega a cuajar en todo el ámbito nacional, será la mayor merced que deban las clases laboriosas españolas ni ensayo, hasta hoy frustrado, de democratización verdadera de las nuevas instituciones republicanas. Y será, también, el supremo castigo a el eterno recordatorio de los políticos de derecha que, con sus torpes culpas por acción u omisión, la facilitaron.

Notese bien que escribo así facilitadora y no que ella hicieran posibles, porque ella habría de venir, más o menos tarde, fatalmente, con la fatalidad física del grave que acelerar su caída según desciende. Como vendrá en todas las naciones de régimen capitalista al fin de los hechos históricos, fustigados en su visible trayectoria y previos, por razón de que las cosas derivan siempre del lado de la corriente.

Y observese que quien habla no es un marxista propiamente, sino un libertario que tiene sus reservas de fondo para la interpretación materialista de la historia. Estoy muy lejos de compartir el criterio de muchos marxistas que, más o menos, se agitan en el maestro, todo se lo explica al fin del determinismo económico. Sería fácil probar, textos en mano, que el propio pensador de Trévisi estimaba los fenómenos sociales con criterio más amplio, no obstante el rigor científico y la racionalidad indiscutible de ciertos aspectos de su famosa tesis. Marx nunca negó, por ejemplo, que una revolución — incluso la social — pueda devinirse o frustrarse. Pues sólo sólo se exige el carácter fáctico que algunos divulgadores e intérpretes descuidados, atribuyen a la teoría del determinismo histórico. La cosa es algo más compleja. Una interpretación exacta sería que, dados determinados fenómenos y condiciones de desarrollo social histórico, y su coherencia, en la región y los resultados de los hechos sociales, siguen la línea ineluctable de un curso natural. A este curso de fatalismo económico sólo yo cuando afirmo que se producirá en todas partes, a la larga, la alianza de las distintas organizaciones obreras contra el enemigo común. Porque doy por cierta — es ya evidente — la reacción general del proletariado en pro del acercamiento y de la coordinación de esfuerzos, a virtud de los gravísimos acontecimientos internacionales de todo orden que ponen en riesgo inminente sus conquistas, su personalidad colectiva y sus esperanzas en la definitiva emancipación; porque el instinto de conservación es algo tan real en los grupos sociales como en los individuos; porque está probada la personalidad histórica del proletariado; y porque concluyo, con Arturo Labriola, que las clases históricamente definidas no se suicidan.

Pero estas digresiones me llevarán muy lejos y debo contraerme y concretar.

En España, la Alianza Obrera no se consolidará sin vencer serios obstáculos: los que proceden de determinados sectores del P. C., de la F. A. I. y de la C. N. T. Los tres opo-

nen reparos: aquel de forma; éste de fondo. De los primeros no tengo otra cosa que decir sino recordarle el personaje serio y bilirante de la clásica comedia de Beaumarchais «Le mariage de Figaro». Aquel juez, Bridolón, inmortalizado en la literatura universal como ridículo cultor de la forma — el difís enfáticamente «la forma» — no debe ser modelo para nadie. Desgraciadamente, tiene imitadores, aún entre revolucionarios; ¿cuándo comprenderemos que los disputas teológicas de los monjes sabios de Bizancio tenían indefectiblemente con el transmutamiento del Imperio Romano de Occidente, y las de Occidente? Que no perdamos los conceptos comunistas, pero estimo infantil erigir sobre alianzas por la base, por la cénide o por el tronco. Entre organizaciones responsables y normalmente constituidas no caben otros pactos formales que los que establecen sus mandatarios por delegación autorizada de las asambleas soberanas. Todo lo demás es acudirse con bizantinismos pueriles a imitar, sin quererlo ni saberlo, al léxico estafarado de Beaumarchais. El formalismo exagerado conduce a la estulticia y es siempre negativo e infundado.

Respecto a las objeciones de fondo, escribiré extensamente si no me contuviera el temor de hacerme pesado en demasía. Tan fuerte en sugerencias es el tema. Pero no renuncio a volver sobre él en otra oportunidad. Diré, por el momento, que entre estos reparos de fondo son recusables, desde luego, aquellos que tienen un carácter de sencilla falta de respeto por la dignidad de los que he de decir. Unánime — por graves recelos de hombres y organismos adversarios: Agrícolas; ¿Dioses éstos? ¿quién puede alardear de no sentirlos de nadie ni haberlos inferido jamás, con malevolencia o sin ella? Todos tenemos un poco el tejido de vidrio y un mucho por qué olvidar. Y luego, ante un peligro común grave o una catástrofe que a todos amenaza por igual, resulta absurdo y suicida reprocharse los errores recíprocos para rebajar la mutua ayuda.

Porque se trata justamente de esto: defenderse, y atacar si es inevitable. Y cuanto tiene de difícil el acuerdo para la defensa tiene de difícil para la ofensiva, pues la posible victoria implican el planteamiento integral de las soluciones constructivas del porvenir. Es así el punto neurálgico de la cuestión; aquí resiste, y el julio, las más graves dificultades, los escollos de fondo del

problema. ¿Qué y cómo se va a edificar? ¿Socialismo estatal con democracia parlamentaria? ¿Régimen soviético? ¿Comunismo libertario o contederación de productores y consumidores libres con base autónoma, como quiere el sindicalismo integral? ¿Dietarios proletarios o sueldo arrojado para la defensa de la revolución?

Al postear la revolución. Primeramente importa ver de cazar el oso al que se delibera como repartirse el pie. Antes de nada acercarse, tratar, negociar, examinar los problemas en todos sus frentes. Sin parlamentar, imposible entenderse. Del debate puede surgir la inteligencia plena o la transacción, la conciliencia total o el respeto recíproco de todos los pluralismos de escuela, e incluso de los límites dentro de cada región ibérica; hasta el convenio en vista de la proporcionalidad numérica de los pactantes y de la geografía económica del área peninsular. Nadie puede negar la existencia de importantes planos coincidentes. ¿Hay quien asuma la responsabilidad de sacrificarse a los diversos, rehuyendo la posibilidad de salir del actual sin paces capitalista, democrática o dictatorial?

Peró... ¿qué visto tema, no lo agotaría una gran lista de aspectos formales. Por otra parte — mi último alegato — es un hecho históricamente comprobado, y siempre demostrable, que ningún ideal se realiza jamás plenamente, y con todo detalle, en el espacio y en el tiempo. Las realizaciones suelen ser parciales y hasta imprevistas en muchos aspectos. Sólo se dilata la tendencia general, queda luego la perspectiva. El fenómeno tiene una explicación compleja y no filosófica, ni podrá asegurarse nada que se halla en posesión de la verdad absoluta y que, por tanto, su ideal equiparar a la ley de la historia y a las tendencias convergentes de la evolución? He escrito años hace que la realización de las diversas soluciones socialistas acaso responda a fases distintas de la evolución humana. Sigo pensando igual, porque no sabemos nada con certidumbre respecto del futuro.

Concluyo prestando lo que digo en otra parte, hoy mismo, con motivo de un trabajo periodístico sobre el Primero de Mayo: mis votos más fervientes por que el proletariado español haga fecondo este día consagrándolo a la mediación sobre la Alianza Obrera.

(Gijón, 30 abril 1934)

Las publicaciones obreras

Muchas veces hemos llegado a creer que los caminos conducentes a la conquista de la libertad interior de la clase trabajadora, por punto menos que obstruidos por la misma clase obrera. A esta reflexión nos han conducido el ver, como uno de los instrumentos más poderosos y de mayor efecto revolucionario, yace completamente estancado, no progresó, ni se utilizó debidamente para tirar adelante el carro de la revolución.

Estos instrumentos son las publicaciones: nuestros semanarios, nuestros diarios y las editoriales anticonceptivas obreras.

De continuo, la vida de las publicaciones obreras, arrastran una existencia mísera. Crecen — si crecen — como plantas salvajes, sin recibir aquel fruto que, por su benignidad, contribuyeron a la formación de hombres bien equipados en su inteligencia y su moral.

Indudablemente que los gobiernos capitalistas ejercen una actividad represiva contra las publicaciones obreras. Eno es cierto, y lo tenemos en cuenta al emitir esta realidad, para deducir el mal que de parte de los gobiernos se descarga contra las publicaciones de la clase trabajadora.

Peró no es posible echar toda la culpa al Gobierno. Por lo menos, de cuatro años a esta parte, hay un gran porcentaje de culpa que ha de atribuirse a la misma clase trabajadora, aunque esa culpa tenga que desentender sobre la minoría de dirigentes de la organización.

Tanto en el orden técnico como en la forma de hacer nuestros diarios, nuestros semanarios, libros y folletos, no se ha hecho absolutamente nada. ¿Es que han faltado medios económicos para sostener las publicaciones, para mejorarlas, para ponerlas — en altura de los actuales valores de la civilización? No. Es posible que hoy se tengan las posibilidades económicas han existido. Y si existían esas posibilidades económicas, el problema de orden técnico podía resolverse igualmente.

opinión, dándole una conciencia revolucionaria clara, los dedicó a disgregarla.

Dos diarios ha tenido la Confederación, y ninguno en el momento alguno, logró aparecer en condiciones de haber tenido un gran contenido. Cualquiera diario de empresa ha venido siempre un mayor atractivo para el lector, que los diarios de la C. N. T. Así resultaba que se mantenía siempre el núcleo de lectores activos, pero no se penetraba en la gran multitud de donde habían de salir nuevas fuerzas incorporadas al movimiento revolucionario de la clase trabajadora.

El movimiento sindical español no ha logrado aún adscribirse una fuerza espiritual vinculada a sus publicaciones propias, y no solamente la parte que aún es C. N. T. También esto alcanza a su prolongación, o sea al movimiento sindical de oposición. La suspensión de COMBATE habla de esto con una gran obscuridad.

Ahora mismo, hemos de lamentar la suspensión de la revista ORTO, la mejor de todas las publicaciones obreras que hemos conocido. ¿No es una vergüenza ver como mueren publicaciones de tan alto valor revolucionario como lo es ORTO, mientras las imprentas españolas arrojan diariamente a las calles miles de toneladas de papel impreso, dedicado a «nervar» las inteligencias y a castrar los espíritus?

Es preciso hacer algo serio y definitivo en el orden de las publicaciones obreras, si no queremos ser ahogados por el papel impreso que controla el capitalismo, y con el cual tiene en sus manos un temible instrumento de opresión.

Los diarios, la revista y el libro, dominan hoy el mundo. Si queremos dirigir su marcha, tenemos el deber de forjar estos instrumentos, que en manos del proletariado serán el mejor medio de liberación.

Existe, además, un error manifiesto en cuanto a ese puritanismo que se opone a que las organizaciones sindicales apoyen económicamente publicaciones no dirigidas por ellos. Nunca hemos podido comprender por qué razón de tres, los Sindicatos que económicamente son siempre más fuertes que las agrupaciones específicas, no habían de apoyar a las publicaciones que realicen una obra consubstancial a los fines de los Sindicatos. Si ello no se ha realizado, por miedo a las imputaciones, débase tener en cuenta que el problema de la interdependencia no tiene nada que ver con esto. Los Sindicatos son intervenidos por las agrupaciones específicas, cuando ellas carecen de personalidad, y

CONVOCATORIA

La formación de las agrupaciones sindicalistas en España agrupadas en torno a la Federación Sindicalista Libertaria, ha seguido un proceso lento y penoso. La dificultad principal al desarrollo de nuestro movimiento, están estrechamente relacionadas a los obstáculos más capitales y trascendentales del movimiento obrero revolucionario, por coincidir estos con un momento decisivo a los intereses fundamentales del sindicalismo revolucionario español. Pero no es examinar las causas de la lentitud de nuestra formación colectiva lo que interesa puntualizar en esta convocatoria. Lo interesante es fijar el alcance de nuestro movimiento, su significación y su perspectiva histórica y social.

En la historia de las organizaciones sindicales del proletariado, las influencias de partidos y sectas causó enormes perjuicios, siendo el principal el hacer perder a las organizaciones obreras su verdadero carácter revolucionario, su personalidad. Los partidos políticos liberales y las sectas más o menos libertarias, han pretendido lograrlo casi siempre, superponer a la personalidad colectiva de los trabajadores, sus ideas particulares. Para afirmar una labor así, se divulgó, faltando a la verdad de la propia historia de las organizaciones, que éstas carecían de contenido ideológico, el cual había de ser suministrado por el partido y la secta.

Esta falsedad condujo a las minorías anarquistas de España a considerar que el movimiento sindical les pertenecía, y que éste había de seguir sistemáticamente las inspiraciones de la organización anarquista, más por las influencias naturales de la situación de los anarquistas en los sindicatos, sino mediante convenios y relaciones orgánicas que la organización sindical había de aceptar. Esta tesis de intervención orgánica de los anarquistas en los sindicatos, que no se aceptó de derecho por la organización sindical, se quiso imponer de hecho, actuando inclusive contra la propia voluntad de los Sindicatos.

Surgió, pues, como una reacción natural, un movimiento activo de oposición a los planes del anarquismo trabazonista, traduciéndose en colectividad lo que antes fuera simple teoría expuesta por persistencia por un reducido número de militantes sindicalistas. El alcance de este movimiento sindicalista, y su significación, se concreta en ser la opción firme y resuelta a que los sindicatos obreros sean intervenidos por ninguna agrupación política, por ninguna secta, y en afirmarse, además, en una ideología insustituible por ninguna otra, por nacer ésta de su propio ser, de su misma naturaleza. Es decir, en afirmar los sindicatos obreros como una entidad apta para sustituir a la organización capitalista como tal organización política económica.

Importa afirmar, pues, que los Sindicatos, expresión orgánica del Sindicalismo, contienen a la vez la fuerza de destrucción del régimen capitalista y la capacidad de sustituir en una futura organización que comprende el dominio de la producción y el consumo, sentido sobre la abolición de las clases sociales.

Estas concepciones es la que defendemos los militantes de la F. S. L., en el seno de los sindicatos, actuando como trabajadores, en nuestras publicaciones y en cuantas otras actividades podamos desplegar.

Nuestra perspectiva de trabajo es infinita, considerando en todas las etapas de la revolución. En el Congreso que vamos a celebrar, será trazada la línea general de nuestra actuación, cuya proyección hacia el futuro no puede hacernos olvidar el presente. La obra constructiva que los sindicatos han de llevar a cabo en todos los dominios de la economía, impone un trabajo colosal, que debe realizarse previo el acoplamiento de elementos técnicos y militantes sindicalistas que puedan ser empleados en los lugares de trabajo, en todas las etapas de la revolución.

La F. S. L. no puede aspirar a dominar por medios ilícitos, sino a sugerir y persuadir mediante el ejemplo inteligente de su contenido doctrinal, su propia organización, previa la definición de su contenido doctrinal, de su propia organización, determinará la línea de conducta a seguir ante los acontecimientos, de carácter revolucionario que vive el pueblo español.

El sindicalismo en nuestro país no puede inhibirse ante ningún problema, y ha de hallarse presente en cuantas manifestaciones de carácter revolucionario tengan lugar, siempre que éstas puedan conducirse a la realización del ideal de la clase trabajadora, cual es la abolición del régimen capitalista, y los poderes de oposición del hombre.

Hoy, el estado de desintegración de la clase obrera, impone la necesidad de unir todos los esfuerzos. El sindicalismo debe hablar, frente a este hecho, la posición que le permite contribuir a esa conjunción de fuerzas proletarias, haciendo compatible al mismo. En ese sentido, el Congreso de la F. S. L., ha de fijar los puntos concretos de su acción de hoy en colaboración con las demás organizaciones proletarias, y con relación a éstos, los esenciales de su vida futura.

La etapa de acción que nuestro Congreso puede iniciar, no estará basada en la renuncia a los valores positivos conocidos hasta nuestra época, pero tampoco en el acatamiento ciego a los mismos, en cuanto puedan considerarse como agotados, ineficaces o desplazados de las exigencias de nuestro tiempo.

El programa de nuestro congreso concierne la concreción del concepto sindicalista en la historia, en el presente y en el futuro de la sociedad humana.

Las cuestiones a tratar son las que se expresan en el siguiente

ORDEN DEL DIA

- Primero: Lectura de credenciales.
- Segundo: Nombramiento de mesa.
- Tercero: Designación de ponentes.
- Cuarto: Informe del Secretariado Nacional.
- Quinto: Declaración de principios y estructura de la F. S. L.
- Sexto: La situación política y nuestra posición en la Alianza Obrera.
- Séptimo: Plan de propaganda y organización.
- Octavo: Residencia del Secretariado Nacional y nombramiento del Secretario General.
- Noveno: Nuestro órgano SINDICALISMO.
 - a) Orientación.
 - b) Redacción, plan de trabajo y nombramiento de Director.
 - c) Administración, situación económica y nombramiento de Administrador.
- Décimo: Problemas presos. ¿Deben constituirse comisiones jurídicas?
- Décimoprimer: Las actividades de los Aírcos y las agrupaciones, han de ser las mismas?

Décimosegundo: Teniendo en cuenta que los principios de la F. S. L. se han de basar en el Sindicalismo Revolucionario ¿conviene se denomine esta Federación Sindicalista Revolucionaria?

Décimotercero: Como deberán actuar los sindicalistas revolucionarios en los sindicatos?

Décimocuarto: ¿Ha de ser baja en la F. S. L., aquel que sin pertenecer a partido político sea elegido por el pueblo representante en el Municipio?

Décimocinco: Anuncios generales.

Los delegados deberán estar en Barcelona la noche del sábado, día 30 de junio, y la primera sesión del Congreso dará comienzo a las diez de la mañana del domingo, día 1º de julio, en el salón de actos de nuestro domicilio social, calle Barúcia, 14, pral.

El SECRETARIADO NACIONAL dará todas las instrucciones pertinentes para la mayor orientación de los delegados y la organización del Congreso.

Por el SECRETARIADO NACIONAL,
Secretario General

cuando esa tendencia de personalidad coincide con la tendencia de las agrupaciones a ejercer el tutelaje.

Los Sindicatos tienen el deber de apoyar económicamente todas aquellas publicaciones que realicen una obra en consonancia con los fines de los Sindicatos. De esa forma, los Sindicatos pueden recibir en dinero, lo devuelven en algo que es superior al mismo: En militantes y en riqueza espiritual. Es decir, en dinamismo revolucionario.

Desde luego, el ideal ha de ser el que sean las organizaciones sindicales las que organicen y dirijan las publicaciones obreras. Pero mientras esto no se ha realizado, es superior la iniciativa y la acción de las minorías que realizan esa obra, que viene a resultar siempre una suma de imprevistos esfuerzos y de sacrificios.

ANSELMO

Milita en Monistrol

El pasado domingo se celebró un gran mitin de Alianza Obrera en Monistrol, organizado por el Sindicato Autónomo de trabajadores.

Presidió el acto el compañero Casajuana del Comité Comarcal de Alianza Obrera de Manresa, y hablaron, por el B. O. C., Julián G. Gorkin, por el Sindicato Autónomo, Sabadell, y por los Sindicatos de Oposición, Juan López.

El mitin se celebró en el ATENEU MONISTROLENO, ante una gran concurrencia. Los discursos, aplaudidos con entusiasmo, fueron dirigidos durante la obra contrarrevolucionaria del Gobierno, señalando la gravedad de este momento y haciendo un llamamiento a las organizaciones que aún no están en Alianza Obrera para que ingresen en ella. Fue una buena jornada que no sentó muy bien a la cercanería de la hermosa villa.